



N° 025

20 septiembre de 2017.

- PARA:** Docentes Directivos, Docentes, Padres de Familia y Estudiantes.
- ASUNTO:** Aportes de artículos tomados de autores, pedagogos, Internet, otros, sobre nuestro que – hacer pedagógico, sobre nuestro compromiso mancomunado y corresponsable, entre otros temas de interés general.

Cordial y fraternal saludo.

La vida y el ejercicio pedagógico me han enseñado sobre la importancia de ser reiterativo en los mensajes y formación que debemos ofrecer desde nuestro propio que – hacer pedagógico; con el propósito de alcanzar algunos logros que nos permita cambiar sustancialmente y re direccionar nuestro NORTE INSTITUCIONAL, con miras a llevar a nuestros a aprender más y mejor.

1. Debemos ser Docentes cariñosos, tiernos, afectivos, amables, amorosos..., con nuestros estudiantes.

Necesitamos escuelas que favorezcan el equilibrio entre la iniciativa individual y el trabajo en equipo, que condenen el feroz individualismo que nos embarga como docentes y en ocasiones a nuestros niños y jóvenes, para que el hombre no sea *“un lobo para el hombre”*, lo cual se logra formando competencias ciudadanas en todos los actores educativos y en una CULTURA AXIOLÓGICA.

CULTURA AXIOLÓGICA: José Luis Martín Descalso, escritor español en su artículo *“Una fábrica de monstruos educadísimos”* plantea: "En 1916 siendo casi un chiquillo, tuve la fortuna - desgracia de visitar un campo de concentración. Estuve, efectivamente, varios días sin poder dormir pero más que todos aquellos horrores me impresionó algo que leí, escrito por una antigua maestra, residente del campo. Comentaba que las cámaras de gas habían sido construidas por ingenieros especialistas, que las inyecciones letales las ponían los médicos o enfermeros titulados, que niños recién nacidos eran asfixiados por asistentes sanitarios, que mujeres y niños habían sido fusilados por gentes con estudios, por doctores y licenciados "educadísimos". Y concluía: "desde que me di cuenta de esto, sospecho de la educación que se está impartiendo".

Efectivamente: hechos como éste y otros que siguen produciéndose nos obligan a pensar que la educación no hace descender los grados de barbarie de la humanidad, que pueden existir monstruos educadísimos. Me sigue asombrando que en los años escolares se enseñan a los niños y jóvenes "todo" menos lo esencial. Qué maravilla si los profesores que trataron de meterme todo en la mollera, me hubieran hablado también de sus vidas, de sus esperanzas, que hubieran abierto ante el niño que yo era, sus almas y no sólo sus libros. De nada sirve tener un título, si uno sigue siendo egoísta, si luego te quebras ante el primer dolor, si eres esclavo por el qué dirán, o la obsesión por el prestigio, si crees que se puede caminar por el mundo pisando a los demás. Al mundo le ha crecido la avaricia del progreso y de la ciencia intelectual y sigue subdesarrollado su rostro moral y ético."

¿Qué valoración podemos hacer acerca de este artículo? ¿Por qué consideras que están originadas estas causas? ¿Qué les podemos sugerir a aquellos profesores que sólo transmiten conocimientos y no educan con su ejemplo y con amor a sus estudiantes? Estos interrogantes podemos responderlos con máximas expresadas por los grandes de la Pedagogía:

- "En las escuelas hay que enseñar todo a todos." Juan Amos Comenius.
- "Instruir puede cualquiera, educar sólo quien sea un evangelio vivo". José de la Luz y Caballero.
- "La educación es el desarrollo de toda la perfección de que la naturaleza humana es capaz". Emmanuel Kant.
- "El pueblo más feliz es el que tenga mejor educado a sus hijos, en la instrucción del pensamiento y en la dirección de los sentimientos". José Martí.
- "Al venir a la tierra, todo hombre tiene derecho a que se le eduque, y después en pago el deber de contribuir a la educación de los demás". José Martí.

Apreciados Docentes: Nadie puede exigir lo que no da, y nadie puede dar lo que no tiene. Para formar valores en los estudiantes debemos primero tener valores los docentes y en consecuencia ejercer el *“Liderazgo Pedagógico”*. Para exigirle amor y respeto a los estudiantes primero debemos darle amor nosotros a ellos y respetarlos. Está demostrado científicamente que sin afectos no se aprende. *“La Afectividad es la base de la Educación. La Educación es un recinto cerrado cuyo candado está por dentro (En el corazón de nuestros estudiantes). Es preciso abrir ese candado con una llave Afectiva para Educar Integralmente al hombre del futuro”*. En este sentido es importante ser afectuosos y amables con nuestros estudiantes. No debemos negarle ni una sonrisa; pues *“Una sonrisa negada a un estudiante, puede convertirse en una silla vacía en un aula de clases”*.

Sería interesante argumentar las siguientes frases:

- "No se deja de reír al envejecer, se envejece cuando se deja de reír".
- "Es bueno iluminar la vida con el buen humor, el camino se nos hace menos tortuoso si aprendemos a reírnos de nosotros mismos y de la vida".

No podemos tratar a los estudiantes como manejamos las cosas o pertenencias materiales. Habitados a manipular y mover las cosas en el mundo físico que nos rodea, olvidamos a veces que el trato social es muy diferente. Los estudiantes tienen vida, emociones, intereses



y voluntad propia, igual que nosotros. No es cuestión de manipularlos como una cosa, según nuestros antojos, sino de apelar a sus sentimientos e intereses para crear en ellos la voluntad de que cooperen con nosotros mismos. Para influir educativamente en los estudiantes, es vital salvar el prestigio y la estima de ellos, pues en ocasiones solemos criticarlos delante de los otros, descubrimos sus defectos en público y le proferimos amenazas, sin reparar que a veces herimos sus sentimientos de orgullo. Si por el contrario, contribuimos a que los alumnos se sientan importantes; es decir, considerados, reconocidos y estimados lograremos en ellos una mayor complacencia para realizar las tareas docentes que le sugerimos.

2. El estudiante es nuestro espejo.

Si empleamos una actitud agresiva o le presentamos cara de pocos amigos, provocaremos en él la misma postura. Si los estudiantes sienten hacia nosotros sentimientos de discordia y malos pensamientos, es imposible que logremos atraerlo a nuestra manera de pensar o que desee cooperarnos. El amor y el afecto que le demostramos a nuestros estudiantes descubre y promueve concordancias y el resentimiento revela y fomenta discrepancias. El psicólogo Henry H. Goodard hace unos años usó un aparato llamado "ergógrafo" para medir la fatiga. Observó que cuando dirigía a sus alumnos que estaban cansados palabras de elogio, afecto y aprobación en público, el ergógrafo indicaba un ascenso de la energía, y al revés, cuando eran criticados o reprendidos la curva de la energía decaía notablemente.

Amigo Docente:

Demuéstrale tu AFECTO a tus estudiantes de forma creativa (piropo, frase de aliento, poesía, estrofa de una canción, un apretón de manos, un abrazo..., etc.). En este sentido es imprescindible cumplir con el principio didáctico que expresa la unidad entre lo cognitivo, lo afectivo - motivacional y lo comportamental. La esencia de este principio radica en que por la propia naturaleza humana todos los elementos que se integran en la personalidad tienen una naturaleza cognitiva y afectiva, es imposible delimitar un hecho o fenómeno psicológico puramente afectivo o puramente cognitivo en el funcionamiento normal del hombre.

Los conocimientos y habilidades que posean un sentido personal para el estudiante, provocan una efectiva regulación de su conducta y viceversa, por lo que los motivos proclives al aprendizaje facilitan la asimilación de los contenidos científicos, el desarrollo de habilidades y la formación de determinados valores y normas de conducta en los estudiantes. Ahora bien, la simple obtención del conocimiento no implica automáticamente su manifestación conductual, sino solo cuando resulta relevante para la personalidad en su reflejo afectivo - volitivo, por eso las operaciones cognitivas en la institución tienen que ser portadoras de un contenido emocional favorable para poder alcanzar los objetivos educacionales y los estándares básicos, de ahí que el docente deba imprimirle una alta carga afectiva y motivacional a su método de dirección del aprendizaje de los estudiantes.

Recomendaciones prácticas para su aplicación en el aula de clases (reglas):

- Crear un clima socio - psicológico favorable y participativo con los estudiantes, proclive al aprendizaje activo y desarrollador, y a la interacción.
- Diagnosticar el nivel motivacional de los estudiantes para las actividades del proceso pedagógico.
- Constatar cómo los conocimientos asimilados por parte de los estudiantes se van personalizando progresivamente e influyen en la regulación de su conducta.
- Despertar emociones y sentimientos positivos en los estudiantes en todas las actividades docentes.
- Tener en cuenta los gustos, intereses, motivos y necesidades de los estudiantes al planificar y ejecutar las actividades docentes.
- Favorecer y estimular los éxitos individuales y colectivos de los estudiantes.

Sirva esta anécdota para la reflexión sobre nuestro papel como docentes:

Cuentan que en una ocasión un supervisor educativo entró a una escuela y notó que en tres salones se estaba desarrollando un proceso pedagógico, entró al primer salón y le preguntó al docente: ¿Qué estás haciendo? - Ganándome la vida, le contestó el docente; Luego preguntó en el segundo salón y el docente le respondió: - Estoy impartiendo una clase; Por último le hizo la misma pregunta al tercer docente y éste le respondió: - Estoy formando hombres para cambiar y mejorar el futuro.

Este tercer docente, sin lugar a dudas, era un líder pedagógico, motivado, comprometido con su labor pedagógica, apasionado, enamorado de la profesión de educar, que es, ante todo, una obra de infinito amor. El amor sólo es real cuando actuamos con una profunda sensibilidad social con nuestros estudiantes. Sólo así, superamos esa brecha creciente y escandalosa que separa a los pocos que tienen demasiado y a los demasiados que tienen muy poco.

- Construir caminos y derribar murallas es el reto que se nos propone para lograr el éxito que nace de la hermandad con nuestros alumnos.
- El amor se suma y se multiplica, lo contrario del resentimiento que resta y divide.
- En el amor no hay límites, ni en el dar, ni en el recibir.
- Podemos cosechar los mejores frutos cuando somos solidarios y compartimos con generosidad con nuestros estudiantes.
- Guiados por el amor, somos capaces de vivir dignamente con un pluralismo que fortalece las coincidencias y respeta las diferencias.
- En el hogar y en la institución podemos darle mayor fuerza a lo que nos une y quitarle vigor a lo que nos separa.



3. Educar es una obra de infinito amor.

- a. El amor auténtico a nuestros estudiantes siempre está naciendo, si no nace todos los días entonces muere día a día.
- b. Hay que sacar tiempo para divertirse y cultivar detalles con nuestros alumnos.
- c. En realidad ningún detalle es pequeño, pues una palabra dulce a un alumno puede suavizar un conflicto y una palabra ofensiva puede distanciarnos.
- d. En las relaciones interpersonales con nuestros estudiantes es necesario afianzar la confianza con la sinceridad.
- e. Cuidar la relación pedagógica con nuestros estudiantes exige mantener vivo el diálogo, la comunicación y el respeto; así como ser tolerante con los errores de ellos, evitando el perfeccionismo y la posesividad.
- f. Sabes amar si le das al estudiante un espacio de libertad, permitiéndole ser él mismo, en lugar de limitarlo con un egoísmo asfixiante.
- g. Debemos vencer continuamente el monstruo de la costumbre y sólo podemos vencerlo con la energía renovadora de un amor creativo.
- h. El buen profesor armoniza la seguridad que brinda lo estable con el asombro que despiertan los cambios, es como el árbol: fiel a su porción de tierra, pero con nuevas raíces, nuevos brotes, nuevas flores y nuevos frutos.
- i. Debemos complementar la pedagogía tradicional con la pedagogía del amor, la letra no entra con sangre, la letra entra con amor, con cariño, con ternura.
- j. Debemos cambiar nuestra mentalidad y nuestra actitud, debemos imprimirle una alta carga afectiva y motivacional a nuestro modo cotidiano de actuación pedagógica.
- k. Para transformar la institución educativa y modificar la actitud de nuestros estudiantes debemos cambiar nosotros primero.

El maestro Gandhi nos demuestra la importancia del cambio:

Cuentan que Gandhi fue abordado cierto día por una mujer preocupada porque su hijo consumía demasiado azúcar. "Temo por su salud", le dijo la mujer, "Él le respeta mucho", ¿Podría usted decirle los riesgos que corre y convencerle de que deje de comer azúcar?. Tras una breve reflexión, Gandhi le dijo a la mujer que accedía a su petición, pero que le llevara a su hijo al cabo de dos semanas, no antes. Dos semanas más tarde, la madre llevó al muchacho. Gandhi habló con él y le sugirió que dejara de comer azúcar.

Cuando aquél finalmente aceptó la sugerencia de Gandhi, la madre exageradamente agradecida, no pudo por menos de preguntarle al maestro por qué había insistido en que esperase dos semanas. ¿Por qué?, repuso Gandhi, porque necesitaba esas dos semanas para librarme yo del mismo hábito.

Nadie lo ha expresado con mejores palabras que Mahatma Gandhi: "NOSOTROS HEMOS DE SER EL CAMBIO QUE DESEAMOS VER EN EL MUNDO"

¿Qué enseñanza nos brinda este artículo? ¿Existen en nuestra vida laboral y profesional hábitos de pensamiento y de acción que requieren de modificaciones?. ¿Cuáles? ¿Qué podemos hacer para cambiar esos hábitos? Analicemos algunas frases al respecto:

- a. "Vivir es saber cambiar, porque sin cambio no hay vida".
- b. "Las palabras mueven, pero los ejemplos arrastran". Adagio Latino.
- c. "Ha de desearse, y de ayudar a realizar, cuanto acerque a los hombres y le haga la vida más moral y llevadera". José Martí.
- d. "Abre tus brazos al cambio, pero no te olvides de tus valores".
- e. "Todos los males resultan pequeños frente al supremo bien de sentirse digno de sí mismo".
- f. "Enséñame que perdonar es lo más grande del fuerte y que la venganza es la señal del débil". Gandhi.

Debemos tratar con cariño y amor a nuestros estudiantes, ser afectuosos con ellos, no ser impulsivos ni tratarlos mal. No hay razón para dirigirnos de manera descompuesta a algún estudiante.

Hace ya algún tiempo, un hombre castigó a su pequeña niña de tres años por desperdiciar un rollo de papel de envoltura dorado que empleaba para forrar una pequeña cajita de regalo. El dinero era escaso en esos días y ellos no podían darse el lujo de que estas reservas de papel las utilizara para jugar. Sin embargo, la niña le llevó el regalo a su padre a la mañana siguiente y le dijo: "Esto es para ti papito". Él se sintió avergonzado de su reacción de furia, pero volvió a explotar cuando vio que la cajita estaba vacía. Le gritó diciendo: "¿No sabes que cuando das un regalo a alguien se supone que debe haber algo adentro?".

La pequeña miró hacia arriba con lágrimas en los ojos y dijo: "Oh papito, no está vacía, yo soplé besitos dentro de la cajita toditos para ti, papito..." El padre se sintió morir, puso sus brazos alrededor de su niña y le suplicó que lo perdonara. Se ha dicho que el hombre guardó esta caja dorada cerca de su cama por años, y siempre que se sentía enojado, tomaba de la caja un beso imaginario y recordaba el amor que su niña había puesto ahí.

De una forma u otra, cada uno de nosotros ha recibido también un regalo dorado, lleno de amor incondicional y besos de nuestros estudiantes y nadie podrá tener una propiedad o posesión más hermosa que ésta. En este sentido quisiera hacer algunas reflexiones sobre nuestro modo de actuación como docentes. En nuestra conducta pedagógica cotidiana tenemos dos alternativas:



- a. La alternativa de la preocupación (tener).
- b. La alternativa de la influencia (ser).

Dimensión del tener: Me sentiré contento cuando tenga textos y recursos didácticos. Si tuviera un director que no fuera autoritario y prepotente. Si tuviera unos padres de familia más preocupados. Si tuviera unos estudiantes más obedientes. Si ya tuviera mi título de especialista en pedagogía. Si tuviera más tiempo para preparar las clases...

Dimensión del ser: Puedo ser más estudioso sobre la Pedagogía. Puedo ser más laborioso en mi institución educativa. Puedo ser más cariñoso con mis estudiantes. Puedo ser más comprensivo con los padres de familia.

¿Cuál alternativa usted escoge para ser realmente un docente moderno?

El docente de hoy debe educar más que instruir, nosotros no somos impartidores de asignaturas, nosotros somos ante todo, formadores de hombres, no somos dictadores. La instrucción está relacionada con la educación, pero no son lo mismo. La instrucción está relacionada con el pensamiento y la educación está relacionada con los sentimientos.

EL SENTIMIENTO NO SE PUEDE CLONAR. La instrucción se relaciona con los conocimientos y habilidades. La educación se relaciona con los valores y actitudes. La instrucción apunta a la conciencia de los estudiantes, mientras que la educación apunta al corazón. Por lo tanto..., *“Instruir puede cualquiera, pero educar sólo quien sea un evangelio vivo. El docente debe ser un evangelizador”*.

Para lograr lo anterior el docente debe conocer bien a sus estudiantes, debe dominar bien lo que el alumno sabe, lo que sabe hacer, cómo es, cómo piensa, cómo siente y sobre todo, lo que puede hacer, ya sea por sí mismo o con ayuda de los demás. Debemos hacer un diagnóstico psicopedagógico integral de nuestros estudiantes, para determinar sus potencialidades y sus dificultades, pero sobre todo las causas y razones que provocan estas dificultades, atrasos en el aprendizaje o estados de ánimo; y así poder eliminarlos, atenuarlos o limitarlos aprovechando sus potencialidades.

En la siguiente anécdota se demuestra el significado metodológico del diagnóstico psicopedagógico integral:

En cierta aula de Quinto Grado, la maestra Carmen había observado que uno de sus estudiantes llamado Freddy no jugaba con los otros niños, en ocasiones se dormía durante la clase y constantemente necesitaba darse un buen baño. Freddy comenzaba a ser un tanto desagradable. Llegó el momento en que la maestra disfrutaba marcar los trabajos de éste con un marcador rojo, coloreando un "insuficiente" muy llamativo en la parte superior de sus tareas. Pero un día el director de la institución le exigió a la docente que revisara sistemáticamente los expedientes escolares de cada niño.

Cuando Carmen lo hizo se llevó una gran sorpresa en el expediente de Freddy:

- a. La maestra de Primer Grado escribió: "Freddy es un niño brillante, con una sonrisa sin igual. Hace su trabajo de una manera limpia y tiene muy buenos modales, es un placer tenerlo cerca."
- b. La maestra de Segundo Grado escribió: "Freddy es un excelente estudiante, se lleva muy bien con sus compañeros, pero se nota preocupado porque su madre tiene una enfermedad incurable y el ambiente en su casa ha de ser muy difícil."
- c. La maestra de Tercer Grado escribió: "Su madre ha muerto, ha sido muy duro para él. Él trata de hacer su mayor esfuerzo, pero su padre no muestra mucho interés y el ambiente en su casa le afectará pronto si no se toman ciertas medidas".
- d. La maestra de Cuarto Grado escribió: "Freddy se encuentra atrasado con respecto a sus compañeros y no presta mucho interés en la escuela. No tiene muchos amigos y en ocasiones duerme en clase".

Ahora la maestra Carmen se había dado cuenta del problema y estaba apenada con ella misma.

Los alumnos el "Día del Educador" les llevaron regalos envueltos con preciosos moños y papel brillante. Freddy también le entregó uno en un papel amarillo muy arrugado, al parecer recogido de algún cesto. A la maestra le dio pánico abrir el regalo en medio de otros presentes. Era un viejo brazalet y un frasco de perfume con sólo un cuarto de su contenido. Ella detuvo la burla de los niños al exclamar lo precioso que era el regalo y se colocó un poco de perfume en su muñeca. Al finalizar la clase Freddy le dijo: - Maestra, el día de hoy usted huele como solía oler mi mamá. Después que el niño se fue ella lloró mucho. A partir de ese día la maestra brindó todo su amor a los niños y puso un especial interés en Freddy, convirtiéndolo en uno de los mejores estudiantes del grupo.

Finalmente vamos a resaltar las siguientes frases:

- a. "El buen maestro es aquél que hace que lo difícil parezca fácil".
- b. "Un buen educador infunde confianza en sus estudiantes y convierte el aprendizaje en una tarea fascinante".
- c. "Un solo día con un buen maestro reporta tanto, como mil días de estudio concienzudo". Proverbio japonés.
- d. "Enseñar significa comprometerse a mejorar la vida de los demás, es ante todo una cuestión de amor".
- e. "El buen maestro es aquel que nos llegó al corazón, que nos comprendió o se interesó en nosotros como persona".



4. ¿Qué es un Maestro?

"Aquel hombre a quien aman tiernamente sus alumnos, que le ven de cerca la virtud; aquel compañero que en la conversación de todos los días moldea y acendra, y fortalece el espíritu de sus educandos para la verdad de la vida; aquel vigía que a todas horas sabe dónde está y lo que hace cada alumno suyo, y les mata los vicios con la mano suave o enérgica que sea menester, en las mismas raíces, creando amor al trabajo y el placer constante de él en los gustos moderados de la vida." JOSÉ MARTÍ PÉREZ.

Las siguientes ideas extraídas de una maravillosa canción (Reparador de Sueños) del trovador cubano Silvio Rodríguez nos ilustran las cualidades que deben caracterizar al maestro:

EL MAESTRO ES UN ENANITO: Usa herramientas de aflojar los odios y apretar amores. Tiene afán risueño de enmendar lo roto. Aparta piedras de aquí y basura de allá. Troca lo sucio en oro. Llega hasta el salón principal donde está el motor que mueve la luz.

EL MAESTRO ES UN REPARADOR DE SUEÑOS: Llega hasta la persona, hasta todo el pueblo, hasta el universo. Desde que él llega se acaba el silencio y aparece el trino.

Para finalizar esta obra llena de amor les dedico a todos mis colegas esta modesta poesía nacida de la inspiración pedagógica y de mi amor por la educación:

"EL PROBLEMA"

El problema de la calidad de la educación
no es construir un curriculum escolar,
utilizar un lenguaje coloquial al hablar
o una gran sala de computación.

El problema en la formación
integral de nuestros estudiantes
no es tener escuelas elegantes,
material didáctico o un gran salón.
en esta gran revolución
educativa, digo con clamor:
el problema sigue siendo sembrar amor
y necesitamos una canción.

Autor: Alexander Luis Ortiz Ocaña - Centro de Estudios Pedagógicos y Didácticos "CEPEDID" - BARRANQUILLA 2005.

5. Respeto a "la Docencia ¿una vocación?"

Tres profesoras de la Plata decidieron compartir sus opiniones sobre el debate entre: "*Profesión y Vocación Docente*". A continuación, sus reflexiones:

a. JORGELINA LASTIRI.

"No es inusual, en un sistema educativo que no logra adaptarse a los cambios socioculturales ni satisfacer las demandas de una sociedad tan crítica con la tarea docente, que los educadores sientan su vocación flaquear. En una profesión que en los últimos años ha estado signada por conflictos laborales, salariales y políticos, la vocación docente es la que permite continuar con la tarea cotidiana. Sin embargo, esta no supone resignación ni indiferencia. Por el contrario, implica luchar por construir una escuela que pueda transmitir contenidos verdaderamente significativos, en la que el esfuerzo y la perseverancia sean los valores que prevalezcan. Por supuesto que creer que todos los docentes en ejercicio lo hacen por vocación sería una ingenuidad; y esto es válido para cualquier otra profesión.

"Es la vocación la que en medio de tanta adversidad empuja a tantos docentes en el país a continuar enseñando. La docencia, profesión del diálogo por antonomasia, no supone solo transmitir conocimientos sino enseñar a construirlos. El docente cuya vocación es enseñar, cree en la palabra como piedra angular de su tarea.

"No obstante, desempeñar la tarea con entusiasmo y dedicación no es suficiente. La vocación docente no debe limitarse al amor por la profesión. Quien tiene verdadera vocación se plantea la excelencia como meta, cree en el perfeccionamiento, reconoce la necesidad de adecuarse a los cambios y elige posicionarse como actor y no como mero espectador en el escenario actual."

b. FLORENCIA CABANA.

"Si hay algo que todos los que conocen docentes pueden asegurar es que la docencia despierta pasiones: un día amor y, al siguiente, odio. Un día es la tarea más gratificante del ser humano y al día siguiente es la más decepcionante. Sin duda esto se debe a que la docencia se vive y no se ejerce. ¿Es un trabajo? Sí. ¿Es una vocación? Sí, si la entendemos como pasión por lo que hacemos, por saber qué es lo mejor que podemos hacer y qué es lo que me dignifica y plenifica como persona.

"Pero los docentes nos somos los únicos que trabajamos así (¡por fortuna!): si no preguntémoslos a los científicos, a los artistas, a los que eligieron un oficio, a los deportistas (en especial aquellos que practican deportes sin marketing), ni hablar de los trabajadores de la salud... En todos estos campos también existen las horas extras, la disciplina, el esfuerzo y el 'dar de más'.



“Naturalmente habrá muchos docentes en nuestras aulas que trabajen sin vocación, lo mismo que en cualquier ambiente laboral. Sin embargo, hoy puedo decir con entusiasmo que para muchos docentes su trabajo es también su hobby.

“Pero más allá de la vocación, el hecho de que cada vez haya más inscriptos en las carreras terciarias docentes responde, a mi criterio, a que vocación no se contrapone con profesión. Hoy nuestra carrera ofrece una salida laboral rápida y segura, con sueldos básicos pero estables y con seguro social, y además puede compatibilizarse con otras actividades.”

c. DANIELA LEIVA.

“El ejercicio de la vocación no se trata de un hecho solo religioso. Lo vocacional está en el placer por la realización de una tarea. Por ejemplo, uno puede elegir ser docente porque le gusta, y por la posibilidad de trascender en los demás.

“Coincido plenamente con la frase de Aristóteles: 'Allí donde se cruzan tus talentos y las necesidades del mundo, está tu vocación'. Pero hoy a la vocación docente hay que ayudarla, no alcanza ya con la inclinación innata porque hoy en día las escuelas se han hecho receptoras de todo lo que pasa en la sociedad: no están al margen de la conflictividad social, de la evolución de las tecnologías, de la crisis de proyecto a futuro que atraviesan los jóvenes, del deterioro de los lazos sociales.

“Creo que la vocación docente debería apuntar también a la profesionalización, que tiene que ser la clave para mejorar la calidad docente, apoyada y ayudada por el placer de enseñar. En este sentido, la autorrealización es esencial para emprender y entregar lo mejor a la juventud. El docente debe encauzar sus energías hacia un constante trabajo personal en lo vocacional y en lo profesional, sin revindicar la profesión solo como una mera salida laboral, porque si se da esto estaríamos en serios problemas.”

6. Otro mensaje para tener en cuenta dentro de nuestra diaria labor.

Bajo un enfoque preventivo del marco jurídico que sustenta nuestra labor y derivado de las quejas que algunos padres de familia presentan ante las respectivas Secretarías de Educación en contra de los docentes, hago las siguientes recomendaciones:

- a. Establezcan con sus alumnos una relación estrictamente profesional, por ningún motivo intercambien sus datos personales, domicilio, teléfono, correo electrónico o Facebook con ellos. Su labor sustantiva es ser su maestro, con todo lo que ello significa, más no su amigo, confidente o cuate, no se confundan.
- b. Nada les justifica a ustedes el atentar física, psicológica o sexualmente contra sus alumnos, o ser omisos para instaurar acciones para prevenir el acoso escolar o bullying, no hay ninguna excluyente de responsabilidad que les favorezca, porque durante sus clases ustedes son garantes de la seguridad de la integridad de los menores.
- c. Reflexionen que sus actos u omisiones como docentes, directivos, también se califican como delito, pueden traer como consecuencia que les apliquen sanciones laborales, administrativas e incluso penales, porque en materia educativa, el "bien jurídico supremo a tutelar" es el bienestar de la integridad de los alumnos, más no de los docentes.
- d. No creen perfiles de Facebook para desarrollar su trabajo docente, no agreguen a sus alumnos como amigos, no envíen o reciban mensajes de texto o de Whats App con ellos. La creación de un blog es más recomendable. En todos estos casos requieren la autorización expresa y por escrito de sus padres o tutores.
- e. Si toman fotografías de sus alumnos, estas deben tener una finalidad educativa, no pueden subirlas, difundirlas, publicarlas, compartirlas o etiquetarlas por redes sociales, sin autorización expresa y por escrito de sus padres o tutores.
- f. No comercialicen, compren, vendan, intercambien, transfieran... artículos o servicios con sus alumnos. Tengan cuidado con los objetos, aparatos o mercancía de dudosa procedencia que reciban de ellos, nada "es más barato" que su propia tranquilidad.
- g. Durante sus actividades docentes, por ningún motivo dejen solos a sus alumnos, no los saquen o excluyan de su aula de clases, ni condicionen su permanencia, no les suspendan o expulsen del aula. Para abordar situaciones de naturaleza conductual deberán aplicar lo estipulado en el "Reglamento o Manual de Convivencia Institucional".
- h. Muéstrense como un modelo de persona ante alumnos, padres y docentes, cuiden con gran esmero su presentación personal, vocabulario, imagen, aseo personal y vestimenta. No permitan ni promuevan la falta de respeto entre los miembros de su comunidad educativa.
- i. No sean vanos, engreídos, prepotentes, groseros con sus compañeros, directivos, padres o alumnos, sean un factor importante para promover en su centro de trabajo, un ambiente sano y lleno de concordia. No se quejen de algo que ustedes no ha luchado por erradicar, mejor conviértase en un docente investigador, diligente, creativo, proactivo, propositivo, espontáneo, alegre, cordial, respetuoso, puntual en todo momento, amigable, sonriente, compartido, solidario, amable, honesto, reflexivo, optimista...
- j. La mejor manera de NO verse involucrado en procedimientos laborales, administrativos o penales, es promover la cultura de la prevención, por lo que no piensen "esto a mí nunca me pasará". Art.19 del Código Civil del DF, "la ignorancia de las leyes no excluye su cumplimiento", por lo que sólo depende de ti.

Mario Ahedo Flores – Abogado.

Un fraternal saludo en Jesús y en María, junto a un fuerte apretón Scout de mano izquierda. Que Dios los colme siempre de infinitas Bendiciones, junto a todos sus seres amados; y que sean Felices.

RODOLFO ELQUIN BLANCO GARNICA

Rector.

SEDE PRINCIPAL: Calle 4 N° 9 – 37 Teléfonos: 6750773 – 6489273 -6498090 – FAX 6487334

SEDE B: Diagonal 19 A N° 203A – 12 Teléfono: 6797333 Barrio La Paz.

e-mail: inegamis@hotmail.com - www.gabrielamistralfloridablanca.edu.co

